

	MES	TRIMESTRAL
Madrid...	10 rs.	30
Provincias...	12	36
Extranjero...	24	72
En las Américas...	24	100
Filipinas...	24	100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisiones y descuentos a precios igualmente convencionales. El Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Viernes 24 de Octubre de 1873.

NÚM. 1.128

AÑO IV.

TRIUNFO DEL SISTEMA CONSTITUCIONAL

Todas las noticias que se reciben de Francia, vienen a confirmar, que nuestro sistema monárquico representativo, que muestra política conservadora y prudentemente liberal, acaba de obtener un gran triunfo y una verdadera sanción, por haberse asociado a ella el representante legítimo de la monarquía tradicional, Enrique V.

No era posible que el ilustre descendiente de San Luis, que el príncipe magnánimo y piadoso que durante su larga emigración, ha ennoblecido la magestad del trono y el esplendor de su egregia estirpe, con la magestad de su dignidad personal, haciendo siempre votos por la felicidad de la Francia y no permitiendo que se derramara una sola gota de sangre en defensa de sus legítimos e inalienables derechos, no era posible repetimos, que ese príncipe, cuyos sentimientos profundos, virtudes y eminentes cualidades personales, reconocen hasta sus más implacables adversarios, desoyera los votos de la Francia y los prudentes consejos y desinteresadas súplicas de los partidos monárquicos, que para restaurar la monarquía, salvar la sociedad y contener los progresos de la revolución, y los furiosos de la demagogia y de la impiedad, le pedían respetuosamente, que renunciara a lo accesorio para conseguir aquel objeto principal, y que hiciera declaraciones acomodadas a los progresos de la civilización y a las necesidades de los tiempos, para facilitar y apresurar la solución por todos deseada.

Hermandad el progreso con la tradición, con el derecho y con la legitimidad; armonizar los intereses verdaderos y legítimos de la sociedad antigua con los de la moderna, identificar la voluntad del monarca con las aspiraciones justas de los pueblos, y hacerlos intérprete de los nobles sentimientos: esa es la misión elevada y gloriosa de los grandes reyes, y a eso tienden principalmente las monarquías constitucionales, cuando están bien organizadas y solidamente establecidas.

Enrique V lo ha comprendido así, y sacrificando sus antiguas convicciones, en aras del bien público, y en interés de su querida Francia, y tal vez de la paz de Europa, ha aceptado hábilmente la monarquía constitucional, el sistema representativo, y en gran parte los procedimientos de que se han servido los poderes revolucionarios para salir de la interinidad y facilitar la restauración monárquica, hoy no solo posible, sino probable y tal vez inmediata.

Última es en verdad, que Enrique V no adoptase esa resolución y feliz acuerdo, hace dos años, cuando por la cuestión, a nuestro parecer inoportuna y secundaria, sobre los colores de la bandera, no pudo venir a una completa inteligencia con los partidos monárquicos, y con los príncipes de la casa de Orleans que se habían apresurado a reconocer como jefe de la familia y como soberano legítimo al conde de Chambord.

Entonces había en la Asamblea de Versalles cerca de sesientos diputados monárquicos dispuestos a proclamar la monarquía legítima para cerrar el período revolucionario y asegurar el restablecimiento del orden y la paz.

Después, merced a las intrigas que ha empleado M. Thiers, para perpetuarse en la presidencia, y a la protección declarada que con este fin ha dispensado a los partidos revolucionarios, aquella mayoría monárquica, ha venido disminuyéndose con las vacantes naturales, con las defecciones a que daba lugar la corrupción del poder, y sobre todo con las numerosas elecciones parciales, generalmente favorables a los revolucionarios, por la decidida protección que les dispensaba el Gobierno de M. Thiers.

Todavía cuentan los partidos monárquicos con mayoría en la Asamblea, pero es una mayoría exigua, relativamente a la que tenían hace dos años, y por consiguiente, la batalla habrá

de ser más empeñada; pero es preciso librarla, y librarla pronto para ganar el terreno perdido, y evitar nuevas contingencias, peligros y entorpecimientos que no dejarán de suscitar, si se les da ocasión y tiempo, las sectas revolucionarias.

Este ejemplo debe servir de enseñanza a los partidos monárquico-conservadores de España; en política nada hay peor que la indecisión y los aplazamientos indefinidos; es preciso aprovechar la ocasión y proceder con energía para resolver las grandes cuestiones y venir a una solución práctica con la prontitud posible, porque si se deja pasar las ocasiones oportunas, acrecen los inconvenientes, y pueden sobrevenir nuevas dificultades o peligros que dilatan o imposibilitan su ejecución. Plácenos sobranamente que el representante legítimo del derecho tradicional, haya aceptado el sistema constitucional o el régimen representativo que nosotros sostenemos como el mejor, como el más genuinamente liberal, y como el único posible en estos tiempos; y creemos que ha dado una gran prueba de patriotismo y de cordura, cediendo en la cuestión de bandera, que como hemos dicho solo puede tener una importancia relativamente secundaria.

Tampoco nos atreveríamos a criticar otro género de concesiones más trascendentes como la referente a la libertad religiosa y a la conservación del sufragio universal, por más que no las queremos para nuestra patria, en la cual han producido funestos resultados; pero Francia no es España, allí no se disfrutaba del inapreciable beneficio de la unidad católica que nos envidiaban todos los pueblos cultos, y el sufragio universal, siempre ficticio y perturbador, no se ha convertido hasta ahora como en España, en un campo de batalla, en un circo de gladiadores, y en un inmenso pugilato, en que el fraude, la corrupción y la violencia, hacían ilusorio el derecho e imposible la libertad electoral.

En todo caso, no se nos oculta, que Enrique V al hacer esas concesiones, y los partidos monárquicos al aconsejarlas, han cedido a la imperiosa ley de una necesidad suprema ineludible, y al más sagrado de todos los deberes, el de salvar la Francia y aplastar al monstruo de la revolución.

Ojalá que ciertos monárquicos españoles imitaran su ejemplo y tuvieran esa sublime abnegación renunciando a un retroceso absurdo, exagerado e imposible, acomodándose a las necesidades de los tiempos, renunciando la conveniencia de un poder vigoroso y paternal, prudentemente intervenido, así como la práctica de ciertas libertades, contrarias al liberalismo revolucionario, y aceptando con lealtad la monarquía constitucional, bajo la bandera del ilustre príncipe, cuyos derechos incontestables sustentamos, y en el cual cifra el país todas sus esperanzas.

Anteayer fué recibida por el señor presidente del poder ejecutivo la comisión de clases pasivas, que en cumplimiento de su cometido, se presentaba a gestionar en favor de los derechos de aquellas clases.

El Sr. Castelar dió las mayores seguridades de que el acuerdo adoptado por el Consejo de ministros, relativo a la no retroactividad de la ley de 6 de Agosto, en sus artículos 9, 10 y 11, se cumpliría en todas sus partes, y que de ello se convencerían los interesados solo con esperar dos o tres días para ver el resultado.

Esperamos que el señor ministro de Hacienda, llevando a efecto el acuerdo del Consejo de ministros, hará cuanto le dependa para realizarlo, y que al anunciarse el pago de la mensualidad de Octubre, después de efectuado el 6 de Setiembre, se abra juntamente con el de las activas el de las pasivas, como se ha venido haciendo hasta ahora. Habiéndose pedido al Banco de España los fondos necesarios al efecto y hallándose aquel establecimiento dispuesto a facilitarlos, creemos que el Sr. Pedregal se apresurará a dictar las oportunas disposiciones para que se realice un acto de tan notoria justicia.

Según las explicaciones y las conferencias del Sr. Lobo con el Gobierno. Al Consejo celebrado ayer asistió dicho general, y en vista de las razones que expuso para justificar su retirada de las aguas de Cartagena, parece que los ministros quedaron satisfechos y aprobaron su conducta.

El Sr. Estévez, a quien el público y muchos periódicos le arreglaron anteayer un viaje en que tal vez no había pensado y cuya dirección se ignoraba, apareció ayer tarde muy tranquilo en un gabinete del Congreso.

Error de óptica.

Nos place ver que *El Imparcial* no deja pasar un solo número sin dirigir algún acertado dardo contra la restauración borbónica.

Es un gran síntoma.

El Sr. Nuñez Campoy, jefe de orden público de Madrid, presentó anteayer la dimisión de su cargo, con objeto de poder sincerarse mejor de las acusaciones de que ha sido objeto en el asunto relativo a las órdenes dadas a los agentes de la autoridad para impedir las conversaciones políticas en determinados sitios.

El Sr. Pefumio, según asegura *La Discusión* y nosotros no dudamos, no ha dado orden alguna que ni aun remotamente se relacionase o tuviese conexión con aquel hecho.

Los agentes de orden público es evidente que intimidaron al silencio y amenazaron con la prevención a varios ciudadanos.

¿Quién desgracia esta incógnita?

El Sr. Castelar no quiere desprenderse del Sr. Pedregal, porque desea conservar, para presentarlo ante las Cortes, cuando se reanuden las sesiones, todos los miembros que forman el Gabinete que preside. La prensa y la opinión pública, sin embargo, consideran al ignorado político que desempeña hoy la cartera de Hacienda, como un miembro infiel, y un periódico hace anoche su proceso rentístico en el siguiente suelto:

Como dice hoy uno de nuestros colegas, mala mano tuvo el Sr. Castelar para escoger ministro de Hacienda. En efecto, si en el partido republicano no hay hombres de mejores condiciones, realistas que el Sr. Pedregal, merecido quedara la república con su gestión financiera.

Mes y medio y algo más ha transcurrido desde que el Sr. Pedregal se encargó de aquel importante departamento, base de toda situación, y todavía no se han visto más que torpezas y desaciertos, acompañados de esfuerzos estériles para proporcionar al Tesoro los recursos que tanto necesita y aunee legar.

Ni el empréstito de 400 millones, ni el de 600 a que se amplió después y se trataba de negociar en Londres se llevan a cabo, por más que los periódicos ministeriales nos anuncian todos los días que está a punto de ultimarse. El señor ministro de Hacienda retiró hace días del consejo de rendición y enagachos los pagares de las minas de Riotinto, y pudo creerse que por lo menos la cesión de estos valores, que ya van siendo de historia, sería al fin un hecho. Pero pasan días y días, y como la prensa ministerial no ha echado las campanas a vuelo, hay que creer que ni la cesión de los pagares de Riotinto ha podido realizarse.

Y como se ha de realizar? Todo lo que se han llevado a ofrecer por ellos en Londres ha sido, según noticias de un colega, 1.700.000 libras esterlinas, oferta seguramente inaceptable.

En cuanto al anticipo de los 400 millones, ni aun ofreciendo pignoratitivamente a la deuda exterior, al 15 por 100, depositados en Londres para mayor seguridad, ni aun así ha sido posible obtenerlo. ¿Qué confianza pueden tener los capitalistas, aun cuando los títulos estuviesen depositados en Londres? Cuando se ve que un ministro de Hacienda declara *anteriormente* fuera de circulación bonos del Tesoro pignoratitivamente y que se hallaban ya en poder del interesado, lo mismo podría declararse fuera de la circulación títulos de la deuda depositados en Londres o en Stokholm.

Ha aquí como los atropellos cometidos con acreedores españoles han podido influir gravemente en contra del crédito del Tesoro.

Ya que no se ha realizado, ni quedan esperanzas de que se realice, por más que se diga, el anticipo en Londres, los periódicos ministeriales han querido en-

tretener al público habiéndole de ofertas cuantiosas hechas al Sr. Pedregal por la banca de Holanda; pero todas las gentes de negocios han acogido la noticia con una sonrisa de incredulidad. Si las ofertas se han hecho, como no han sido aceptadas a los manos.

De manera que estamos lo mismo que el primer día, en que el Sr. Pedregal tomó la cartera de Hacienda, es decir, algo peor, porque desde entonces se han consumido muchos recursos y se ha sobrecargado la Deuda flotante, han vencido muchos créditos que no han podido satisfacerse, sin que el nuevo ministro haya tenido, la suerte de encontrar un melio con que aliviar tan angustiosa situación.

Las Provincias de Valencia publica curiosos detalles sobre la estancia de las fragatas insurrectas en aquel puerto.

Hélas aquí:

Al amanecer del día de ayer, Valencia volvió la mirada hacia el mar, y vio en sus tranquilas aguas a los buques de los insurrectos cartageneros presentándose como una amenaza, que ya hemos dicho no le producía gran efecto, pero que no podemos menos de celebrar el ver desvanecida. Las tropas y los cañones continuaban en sus sitios, dispuestos a rechazar todo ataque o el intento de un desembarco, y la situación espantosa parecía prolongarse más del que la razón explicaba.

A las siete notose movimiento a bordo, y a las siete y media leváronse anclas los buques, zarpando lentamente y dirigiéndose con marcha muy pausada hacia afuera, de modo que muchos abrigaban la duda de si era aquello una retirada efectiva o movimiento por causas que no podían conocer. La *Victoria*, y en el izquierdo la *Menéndez*, que fué la última en ponerse en movimiento, cubriendo entre las tres a los cuatro vapores que tenían apresados. Los buques extranjeros siguieron sus movimientos de marcha.

Cuando las escuadras se encontraban a bastante distancia del puerto, descubriose en alta mar un buque de tres palos que venía con aparejo largo. Al poco rato afuera sus velas, y parece que los buques insurrectos llegaron hacia el uno de los vapores apresados que había arrojado la goleta o bric-barca, después humo de vapor, y poco después, creyeron ver algunos desde tierra humo de cañón. Sin duda, aquel buque no quería obedecer las órdenes de los piratas cartageneros e hicieron fuego sobre él, pero no hay seguridad de lo que ocurrió por la distancia a que se encontraban de tierra.

La dirección de las escuadras era el cabo de San Antonio, y su marcha lenta, de modo que a las dos de la tarde aun se descubría el penacho de humo de sus grandes chimeneas, sobre la línea del horizonte.

Por la mañana, el nuevo capitán general revisó las tropas, y cuando se echó a los buques insurrectos, retiró la artillería, quedando junto a la estación de la vía férrea. Anoche debieron continuar en el puerto todas las precauciones adoptadas en frente del enemigo, para no ser sorprendidos en el caso de que traheran, con una falsa retirada, de intentar un desembarco.

Ayer continuaron los actos verdaderamente piráticos de los cantoneros de Cartagena, causando grandes pérdidas a nuestro comercio, y produciendo con sus intenciones general indignación en Valencia.

A las siete, cuando acababan de levar anclas los insurrectos, presentaron ante el puerto dos vapores mercantes españoles procedentes de Barcelona, el *Duro* y el *Estremadura*, conduciendo crecido número de bultos de géneros de valor para muchas casas de nuestra ciudad, que han de valerse de la vía marítima por estar cortada por los carlistas la línea férrea. Se decía también que el *Estremadura* llevaba a bordo 35.000 duros, mas no respondemos de la seguridad de la noticia. Dose pasajeros que venían en esta última buque fueron dejados en el bergantín *Segunda* y entraron poco después en el puerto, pues los insurrectos solo se llevaron apresados aquellos dos vapores y los de igual clase *Victoria* y *Bilbao*, apresados los días anteriores, dejando en libertad los barcos de vela que habían detenido, a los que quitaron las provisiones que llevaban. Tampoco han utilizado el carbón que formaba el cargamento del *Segunda*, porque no servía para sus máquinas de vapor.

Cuando estaban zarpando las fragatas, llegó al puerto, y penetró en el canal una balsa borbada, un jabeque mallorquín, el *San José*, procedente de Palma, con 112 barriles de petróleo, 202 cerdos y cajas de turrón para América. ¿Qué buena presa si hubiese caído en poder de los hambrientos cantonales! También el día anterior había penetrado, al amanecer, despreciando sus órdenes, la balandra *Dolores*, procedente de Denia, con 500 quintales de paja.

Si los cantonales hubieran detenido algunas horas su marcha, hubiesen podido apresar otros dos vapores, que se salvaron por pura casualidad, pues a las once y media, cuando aun tenían las fragatas a la vista, penetró en el puerto el vapor *Duro* y poco después el *Nuevo Barcelonés*, que traía 800 quintos de Cataluña.

¿Dios quiera que no volvamos a ver en estas aguas a los piratas, vergüenza de nuestro siglo y de nuestra patria!

Madrid.—Administración y Redacción este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denu Schütz ue Favart 2.

Londres, para anuncios y suscripciones C. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo, Las de provincias del propio modo, o por libranza del Giro muto, o sellos de correo, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de este periódico.

El importe de las suscripciones que se envíen cualquiera clase de giro, se implica que sea en carta certificada.

—La estancia de las fragatas insurrectas en nuestr aguas ha dado lugar a que algunos prisioneros de indviduos que parece procuraban una inteligencia con los buques cantonales, por medio de señales. Algunos de ellos fueron detenidos por esta causa en la playa de Pinedo.

Ayer tarde se reunió la comisión permanente de las Cortes, sin tomar acuerdo alguno de importancia.

A *La Correspondencia* escriben desde las inmediaciones de Cartagena la siguiente carta:

La Palma, 22 de Octubre.

Hace dos noches fué herido por los insurrectos de Cartagena el centinela de avanzada de los Roches. Asegúrase que entre los márfagos del vapor *Pernando el Católico* se encuentra un tal Quintano, empresario de teatros, que desempeña el cargo de maquinista, y un tal Juan el Estero, que era fogonero de la Armada, hoy cabo de ranchos del citado vapor.

Para probar el buen humor de que disfrutaban los cantonales de Cartagena, se proponen dar una corrida de toros, con objeto de socorrer las familias de Quintano, Moya, el Estero y demás víctimas del *Católico*.

Se están recibiendo los quintos de la reserva, los cuales vienen perfectamente instruidos en el manejo del arma, gracias a la actividad que desplega el señor comandante militar de esta provincia, quien se encuentra por el capitán Tornero, no descansa un momento en proporcionar a aquellos los conocimientos necesarios.

La actividad del general Ceballos es digna de elogio, pues le vemos multiplicarse y atender a los simple rancho del soldado a los puntos más difíciles del campamento. Gracias a esto es cogido en la línea todo el que intenta cruzarla.

Las calenturas van disminuyendo bastante en este ejército tan sufrido que si contento resistió los calores de Julio y Agosto, no menos sufre los fríos, siempre animoso y obediente.

Se está arrojando el vapor *Victoria* por los cantonales.

Es un hecho el enlace de la hija del presidente de la junta de Cartagena, señorita Eloisa Gutiérrez, con D. Pedro del Real, jefe del batallón insurrecto de Mendigorría.

Las siguientes noticias las tomamos de *El Diario de Avisos*, de Zaragoza, que las ha publicado con autorización oficial:

La facción Segarra, fuerte de 1.500 hombres, entró el 21 a las ocho de la mañana en Híjar, permaneciendo en dicho pueblo hasta las cuatro de la tarde del mismo día. Ha realizado el cobro de 40.000 reales en Híjar; 90.000 en Albalade del Arzobispo; 30.000 en Samper de Calanda; 14.000 en Urrea de Gaen, y 20.000 en Andorra; total, 194.000 rs.

La partida carlista Valles, después del ataque de Caspe, entró en Maella el 19 a la una de la tarde, extendiendo 1.202 pesetas. Parece que algunos vecinos de aquella villa se han unido a la partida.

Esta tarde se reúne con el ministro de Hacienda el sindicato de acreedores del Tesoro, con el objeto, según se asegura, de fijar los tipos a que han de darse en lo sucesivo los títulos de la Deuda y bonos en garantías.

Ayer a la una ha fondeado frente a Cartagena la escuadra del contralmirante Sr. Chicarro. Los cantonales no han dado señal de estar dispuestos a salir a recibirlo.

Dícese que ha sido relevado de su cargo el coronel Aguado, gobernador de las prisiones militares de San Francisco. No se sabe quién le sucede en este cargo, más delicado hoy que en circunstancias normales.

Anteayer continuaban todavía en todo su uso y vigor las precauciones militares adoptadas en Valencia. El puerto sigue en perfecto estado de defensa, y por la noche se aumentan las fuerzas que lo guarnecen. Los puntos estratégicos de la ciudad están asimismo ocupados, y los ánimos levantadísimo.

Los carlistas han construido en Zorzoza, Burceña, Luchana, Desierto y otros puntos importantes, situados a 11 márgen izquierda de la ría de Bilbao, varias obras de atrinchamiento.

Un intrasigente y un conservador, según cuenta un colega, han apostado ayer en el café

medio de una confianza limitada en su mando. Nada puede hacer sin orden o autorización de su jefe. Si obra bajo su propia responsabilidad, no puede ser más que en la seguridad de que secunda las intenciones de aquel. De ahí proviene la necesidad de que exista una inteligencia completa e incesante entre el general y el jefe de estado mayor. Sin esa inteligencia, que implica una confianza absoluta, este último se encuentra entre ramente paralizado.

Esto es lo que evidentemente sucedió, y no se comprende que el mariscal Bazaine y el general Garzón hayan podido soportar la falsa situación en que se encontraban uno y otro.

Mientras que el ejército francés llegaba con tanto trabajo a los terraplenes, zúbanse al menos tomados medidas para impedir y estorbar la marcha al enemigo, destruyendo los puentes situados en la carretera de Metz, tanto sobre el Sello como sobre el Mosela.

Previendo los acontecimientos que se verificaban, se habían preparado minas para volar los puentes de Magny y de Marly sobre el Sello, y los de Ars y Pont-à-Mousson sobre el Mosela; pero solamente una de estas minas, la del portazgo de Ars, había sido cargada. Por último, en Noventa existía un puente colgante que podía ser destruido en pocos minutos.

Cuando la llegada de los batidores enemigos se inició más allá de Corny, durante el día 13 y en la mañana del 14, fueron dirigidas reiteradas peticiones al general en jefe, por algunos habitantes de Noventa y de Ars, para que autorizase la destrucción

de los puentes. Los dos primeros despachos fueron contestados de la siguiente manera: «Esperad»: un tercer despacho quedó sin respuesta. Por su parte, el servicio local del cuerpo de ingenieros daba cerca del general Coffinières, un paso parecido para la destrucción del puente de Ars; paso que terminó por una negativa.

La necesidad de destruir los puentes, del Mosela entre Frouard y Metz, hubiera debido preocupar al general, desde el momento en que se había decidido el movimiento de retirada del ejército. Se hacía muy urgente, en efecto, asegurar desde luego la circulación en la línea del ferro-carril de Chalons, Frouard, y Metz, por la que debía llegar el 6.º cuerpo, y que por estar su trazado muy próximo al camino de Ardenas, era la única vía segura, para comunicarse con el interior de Francia, y poder enviar provisiones al ejército. Todo parecía indicar la ocupación por un destacamento de la posición de Frouard, y la entrada del desfiladero de Toul, así como la destrucción de los puentes de abajo.

De esta manera se hubieran cortado de una vez los ataques de los batidores, y las tentativas de destrucción de la vía, que señalaron el paso de las diversas divisiones del sexto cuerpo, tentativas que supo el general por el mariscal Canrobert. El brillante ataque del general Marguerite sobre el Pont-à-Mousson, pueblo que si llamó la atención del general en jefe acerca de esta situación alarmante, desgraciadamente no le mandó la destrucción de los puentes, único remedio eficaz.

Aunque el mariscal estuviese hasta el 12 subordinado al Emperador, se observará que su responsa-

terá, y que debían estar al corriente de los proyectos del Emperador, hubieran debido ocuparse de dicha destrucción; además que cuando tomó el mando, no se había hablado nada respecto al detalle del servicio, y que creyó estarían tomadas las medidas necesarias. Respecto a los despachos telegráficos que se recibieron de Noventa y de Ars; declara no haber tenido conocimiento de ellos.

TERCERA DEL EJERCITO A LOS TERRAPLENES.

La mala dirección señalada a la marcha del ejército para pasar el Mosela y dirigirse sobre las alturas de la ribera izquierda, tuvo las más lamentables consecuencias. Solo hasta el 15, fué cuando el segundo y sexto cuerpo, la guardia y las divisiones de Forton y Du-Barrail, se reunieron en el terrapién. Dos divisiones del tercer cuerpo lograron también establecerse en él durante la noche. El resto del tercer cuerpo y todo el cuarto no pudieron efectuar su movimiento hasta el día siguiente.

El enemigo había sabido emplear bien su tiempo, así es que, cuando la division Forton, que formaba en el camino, al Sur de Verdun, la vanguardia del ejército se puso en marcha, después de haber pasado Marts la Tour hacia Tronville; cumpliendo con las órdenes que había recibido, vino enseguida a anunciar la presencia de una fuerte partida enemiga, que se hallaba en Chambley. A consecuencia de un pequeño encuentro en una de las alturas de Pasieurt, dicha division se replegó hacia Vionville, siguiendo el parecer del general Frossard, que tuvo el mismo que detenerse en Rezonville con el sexto cuerpo.

los de las dos series de puentes provisionales conducían al camino de Verdun trazado a la salida de la plaza, paralelamente al curso del Mosela. Una vez franqueados los puentes era preciso subir a los terraplenes de la ribera izquierda, a donde llevaban diversos caminos.

El primero, el de Verdun por Longeville y Moulin, se bifurcaba en Gravelotte siguiendo dos direcciones que ambas conducían a Verdun; una por Bazenville y Mars-la-Tour y otra por Dancourt y Etain. Le podía igualmente llegar directamente al terrapién siguiendo el camino de Plappeville por la garganta de Lessy, Châtel, el valle de Monvaux y Armanvillers.

A este último punto conduce también, viniendo de Metz, un magnífico camino que pasa por Louy y cuyo trazado seguía el remate del fuerte de Saini-Quintin.

En fin, se podía utilizar el gran camino de Metz a Briey por Woippy, Saulny y Saint-Privat-la-Montagne.

Nada había pues, más sencillo que trazar cuatro itinerarios distintos para llegar a los terraplenes. Desgraciadamente, ningún reconocimiento general fué dispuesto en este sentido, y la orden de marcha no asigna para todos los cuerpos más que los dos caminos de Verdun por Mars-la-Tour y por Etain, y como estos dos caminos tenían su tronco común entre Metz y Gravelotte hé aquí como sobre esta vía única, vino a agolparse a la salida de los puentes, todo el ejército.

Teniendo en cuenta el aviso llegado de París, tras-

de Fornos un almuerzo para varios amigos allí presentes; el primero a que los insurrectos de Cartagena resistieron hasta primero de año, y el segundo a que para el día 30 del corriente mes estaría ya la plaza en poder del Gobierno.

Entre algunos curiosos que asistían a esta apuesta, se han cruzado también cantidades de poca importancia en pró y en contra de ambas aserciones.

Tenemos entendido que se preparan algunas reformas en el alto personal de Gobernación y en otros centros dependientes del mismo.

Los perjudicados en las piraterías de las fragatas insurrectas, llevadas a cabo en Valencia, han hecho algunas reclamaciones al Gobierno, para el caso de que fueran a vender sus productos a algún punto.

Hemos podido adquirir pormenores, aunque no muy latos, dice *La Epoca*, acerca del apresamiento hecho por los buques de guerra insurrectos. El cargamento de uno de los vapores apresados, importaba 10 millones de reales. Otro conducía 8.000 sacos de trigo de 4 dos fanegas, que componen 16.000. Otro de los vapores, cargaba 1.500 carneros, y el cuarto 10.000 quintales de bacalao.

Dícese que el propietario del trigo que han cogido los insurrectos, es un pariente del señor D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Han apresado además un cargamento de cristales planos, y otro de objetos de ferretería.

Sabemos que los perjudicados han hecho reclamaciones al Gobierno, a fin de que ni en Orán ni en otro punto puedan enajenarse estos artículos.

Lo que es el trigo y el bacalao no se enajenará de seguro en Orán, donde los judíos están haciendo el caldo gordo con los secuestrados cantonales.

Hemos leído hasta con asombro en *La Correspondencia* esta estupenda noticia: «En una hacienda de las afueras del distrito del Hospital, ha sido encontrado, por el inspector del mismo distrito, un cañón de 24. Se practican las averiguaciones consiguientes.»

Suponemos que el misterioso cañón de grueso calibre será alguno de los muchos inútiles que se acostumbraban a clavar, haciéndolos servir de guarda-canton en las puertas de los edificios, pues no podemos suponer que a ningún transeúnte se le haya caído de la cadena del reloj, ni tampoco que el celoso inspector haya confundido con una pieza de 24 algún cañón de órgano ó de chimenea.

De todos modos, debe averiguarse la procedencia del precioso hallazgo, para tranquilidad y seguridad del vecindario.

Anteanoche se presentó al presidente del poder ejecutivo la comisión de la asamblea de la *Crus Roja* de Cádiz, llegada recientemente a Madrid para entregar al Gobierno una solicitud, suscrita por más de tres mil firmas de personas de aquella población, pidiendo el indulto del coronel Soler, condenado, según se dice, a muerte como complicado en los sucesos cantonales de Andalucía.

Accompañaban, en representación de la asamblea de Madrid, los Sres. Perez Sanjurjo y Balbín de Unquera.

El Sr. Castelar contestó a los comisionados que haría cuanto pudiese en el asunto, debiendo tenerse en consideración que representaba una política de orden.

Los amigos del Sr. Castelar afirman que este se halla resuelto a no hacer modificación alguna en el ministerio que preside y con el cual piensa presentarse a las Cortes a dar cuenta de su conducta cuando se reúnan. Conservará hasta al Sr. Pedregal, con lo cual está dicho todo.

Motivos fáciles de comprender, nos han impedido hasta el presente dar noticia a nuestros lectores del estado de la herida que recibió el comandante capitán de estado mayor Sr. Perez del Pulgar en las alturas de Santa Bárbara, al rechazar a los carlistas en la última acción de Puente la Reina.

Hoy tenemos una satisfacción al dar cuenta de que después de una operación quirúrgica que sufrió el miércoles, el Sr. Pulgar ha experimentado un notable alivio.

En el caso probable, dice un diario de París del domingo, en que no resultara mayoría para la restauración de la monarquía con el conde de Chambord por Rey, y de la posible

retirada del mariscal Mac-Mahon, cosa de que aun duda el colega, se presentarán dos candidatos para la presidencia por las diversas fracciones de la Cámara. Los monárquicos proponen al de Aumale, y los republicanos al general Chanzy.

La union republicana, extrema izquierda, debía celebrar una importante reunión el lunes en la calle de la Sourdière, a la cual asistirán delegados de las demás fracciones de la izquierda.

Leemos en la *Liberte*, que, según informan los prefectos al ministerio del Interior, resulta que los departamentos se muestran hostiles al movimiento fusionista en favor del conde de Chambord.

A esto puede tal vez atribuirse, en concepto del diario citado, una grave modificación en la actitud de ciertos ministros, modificación que parece ocurrió en la tarde del sábado, y de la que se espera tener noticias exactas después del Consejo del lunes.

Sin duda, en este Consejo fué donde el mariscal Mac-Mahon hizo las declaraciones de que nos ocupamos ayer en nuestro tercer artículo de fondo.

El *Correo de Ginebra* publica el texto del decreto de interdicto lanzado por monseñor Mermillod, contra los tres nuevos curas (católicos viejos) de la parroquia de Ginebra.

La instalación del nuevo culto ha sido aplazada en la iglesia de San German hasta el próximo domingo 26, con motivo de las formalidades que hay que llenar.

Los católicos romanos han comprado el antiguo templo de los franc-masones, al cual han transportado el culto que se celebraba antes en la iglesia de San German.

Esciben de Roma el 18 de Octubre, que todas las pretendidas noticias de los diarios sobre los planes financieros del Sr. Minghetti son, por lo menos, prematuras. La *Gaceta oficial* ha publicado algunos decretos disponiendo la expropiación de algunos conventos por motivos de utilidad pública, y fijando las cantidades en renta que deben abonarse a los expropiados.

El 18 del corriente llegó a Corfu la reina Olga.

La comisión de arqueo establecida en Constantinopla, ha examinado el sistema Moorson.

En sesión celebrada el 18 del corriente por el Folkething dinamarqués, el presidente del Consejo leyó un real decreto manifestando que, como la negativa de la Cámara a pasar a la segunda lectura del proyecto de presupuesto, había hecho imposible la cooperación del Gobierno y del Folkething, el rey ha resuelto la disolución de esta Asamblea, y convoca los electores para el 14 de Noviembre.

La Asamblea se separó lanzando un viva al rey y a la ley fundamental.

Un telegrama de Londres, fechado en la tarde del 18 del corriente, anuncia que monseñor John Bright ha sido reelegido por unanimidad miembro del Parlamento en Birmingham.

El embajador turco en Viena celebró el 18 una larga conferencia con el conde de Andrassy que ha regresado de Pesth. Ignorábase aun lo que había pasado en esta entrevista, pero circulaba el rumor que la Puerta había negado ó desaprobad el *memorandum* en que se acusaba de intrigantes a los cónsules austriacos de Bosnia.

El diario de Dresda publica con fecha 18 del actual, el siguiente boletín sobre la salud del Rey de Sajonia:

«Pillnitz 18 Octubre a mediodía.

Ningún cambio ha ocurrido en el estado de S. M. que continúa inspirando inquietud.»

Parece, según un telegrama del 18, que Berlín quiere también tener su Exposición universal.

Hace muchos años que se formó con este objeto en la capital de Prusia un comité, que se reunió de nuevo el 17, cuyos miembros se dice han elegido el año de 1878 para llevar a efecto su proyecto, y que dentro de poco darán los pasos necesarios para obtener la autorización del Emperador y demás funcionarios.

Dicen de Pesth, que el Primado de Hungría acaba de marchar a Roma llamado por Su Santidad, a fin de adoptar una resolución sobre la conducta que debe observarse respecto a las persecuciones del Gobierno alemán contra el clero católico.

Parece que las bases para la restauración de la monarquía en Francia, que se someterán a la adopción de la Asamblea de Versalles, son: La proclamación de la monarquía hereditaria, nacional y constitucional.

Formal declaración del Rey de mantener la libertad de conciencia.

Igualdad ante la ley.

El sufragio universal, modificado por la Asamblea, de acuerdo con el Gobierno.

Libertad de la prensa en todo aquello que no sea contrario al orden público y a la seguridad del Estado.

La bandera tricolor será la única reconocida después de la proclamación de la monarquía, haciéndose después sobre este punto mutuas concesiones el Rey y los representantes de la Nación.

No se nombrará lugar-teniente general del reino a Mac-Mahon, que ha declinado este honor; pero éste ha dado su palabra de sostener con el ejército las resoluciones de la Asamblea, y no se teme, por ahora al menos, una revolución en Francia.

Ignorábase el 19 en París si la comisión permanente de la Asamblea anticipará la reunión de esta para el 27 de Octubre, ó si se esperará al 8 de Noviembre para la proclamación de la monarquía.

Grandes familias legitimistas habían encargado ya cinco grandes carrozas forradas de seda blanca con flores de lis, destinadas a la entrada del Rey en París.

El decreto sobre organización del cuerpo de policía gubernativa y judicial, que insertamos en la sección oficial, va precedido del siguiente preámbulo.

«Parte esencial de toda buena administración, ramo preferente de todo sistema político, es el deber de que los Gobiernos se encuentren de garantizar los intereses legítimos de sus gobernados, que juntos constituyen los intereses de la sociedad. La moralidad pública, aspiración fácil de realizar si son buenos los hábitos de un pueblo, pero quimera irrealizable si las costumbres fallan, es el fin que todo poder constituido ha de cumplir con sus disposiciones administrativas.

Las continuas luchas políticas de nuestra patria, la intemperancia de los partidos y el hervor constante de todas las pasiones han alterado los fundamentos de nuestro bienestar social, y a restablecerlos se encaminan con preferencia los esfuerzos del Gobierno de la república.

El cuerpo de orden público, fuerza hasta aquí puesta a disposición de los partidos militantes y a merced sus servicios de los vaivenes de nuestras contiendas, elemento político en su esencia, debía sufrir una reorganización, tanto más precisa, cuanto más quebrantadas se encuentran nuestras costumbres. Necesario es por lo mismo que exista un cuerpo de vigilancia y seguridad a disposición de aquellos sagrados intereses, que los garantice plenamente y agone sea a los cambios de programa y a las transformaciones del régimen imperante.

Para conseguir este objeto hay que allanar dos obstáculos, los dos de trascendencia, pero ninguno insuperable. El estado precario de nuestra Hacienda es el primero, pero el Gobierno de la república está decidido a hacer un sacrificio que si es doloroso, imprescindible es también. La aversión injustificada que todavía forma parte de nuestras preocupaciones a prestar cierto género de servicios, es el segundo. Y hay que tener entendido que este de vigilancia no es un espionaje deshonroso, sino un medio eficaz para el cumplimiento de la ley, razón y origen de un cuerpo que facilite la rapidez de los procedimientos gubernativos y judiciales, lentos hoy, y muchas veces ilusorios por no existir un elemento de acción legal que evite el olvido y la esterilidad de todo decreto emanado de las autoridades legítimas.

La ley orgánica de tribunales de 1870 manda proceder en sus disposiciones transitorias a la organización de la policía judicial, de manera que quede suficientemente asegurada la protección de las personas, la seguridad de los bienes, la prevención de las causas criminales y el descubrimiento de la verdad en los sumarios, estableciendo relaciones directas entre los agentes de policía judicial con los jueces de instrucción y los funcionarios del ministerio fiscal.

El Gobierno de la república, que no sólo cree cumplir sus deberes destruyendo la perturbación que agita al país, sino creando nuevas instituciones que en otra esfera contribuyan al imperio del derecho, ha tenido muy en cuenta esta disposición transitoria de la ley orgánica de tribunales, y respondiendo a ella podrá al frente de la fuerza de vigilancia y seguridad personas que por sus circunstancias de profesión y conocimientos especiales puedan mantener aquellas convenientes relaciones con los tribunales de justicia encargados de aplicar la represión a los que hacen caso omiso de las leyes vigentes; ó se rebelan contra el derecho constituido.

Con el deslinde de los dos fines que han de cumplir las fuerzas de vigilancia y seguridad, para el canje de un mismo beneficio seguro, remediando el mal existente con la nueva organización que se les da, y

del examen escrupuloso a que han de sujetarse las condiciones que se atribuirán a las personas encargadas de este ramo. La confusión que ha venido reinando en estos mismos servicios cesará, pues, desde hoy; y en vez de un elemento de convulsiones políticas, tendrá la Nación una garantía de paz y tranquilidad, la familia autoridad que proteja sus intereses y los delincuentes un centinela constante que los vigile.

Sabe el Gobierno también que este cuerpo no puede llenar inmediatamente la misión que le está confiada; pero si no responde desde el primer día a las necesidades marcadas en la ley orgánica, obra será del tiempo, obra de los Gobiernos que le sucedan, hacer de tan sólida institución un valladar inquebrantable a todos los intereses reprobados.

Uno de estos días se ensayará en el parque de Madrid la nueva pieza de artillería inventada por el Sr. Ramon.

Leemos en *La Correspondencia* que el diputado republicano Sr. Escobar, en un pueblo de su distrito.

Los comerciantes de Málaga interesados en los vapores apresados por los insurrectos cartageneros, han acudido al Gobierno pidiéndole adopte las medidas convenientes para que no se vendan en Orán los efectos del cargamento.

Según *La Correspondencia*, se indica para gobernador militar de Cádiz al Sr. Villanueva.

Ayer fueron presos tres individuos que se creían los que anteayer promovieron el escándalo en la plaza de San Miguel.

Ayer tarde se reunió en el Congreso la comisión de incautación de los bienes que fueron de la corona.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los jefes y oficiales de reserva alternen con los demás de las respectivas guarniciones, en los servicios de plaza.

Dicen de Barcelona a un colega que el 17 llamaba allí la atención las respetables fuerzas extranjeras surtas en aquel puerto, que son las siguientes:

«Buque francés, corbeta blindada *Jeanne d'Arce*, 6 cañones, 310 plazas.

Inglés: fragata de hélice *Narcissus*, 28 cañones, 550 plazas, insignia de contraalmirante; *Doris*, 24 cañones, 550 plazas; *Immortalité*, 32 cañones, 550 plazas; *Endymion*, 22 cañones, 540 plazas; *Topaze*, 28 cañones, 515 plazas; fragata blindada *Pallas*, 4 cañones, 390 plazas; corbeta de hélice *Cruiser*, 4 cañones, 185 plazas.

Italianos: fragata blindada *Roma*, 19 cañones, 540 plazas, insignia de vicealmirante; vapor de ruedas *Anchise*, 2 cañones, 60 plazas.

Austriacos: goleta de hélice *Velibek*, 4 cañones, 125 plazas.

Norte-americanos: fragata de hélice *Wabash*, 45 cañones, 600 plazas, insignia de contraalmirante; corbeta de hélice *Alaska*, 12 cañones y 305 plazas.

Total: 230 cañones y 5.223 plazas.

Se ha concedido el cuartel para Madrid, al brigadier D. José Grajera.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el mismo hasta la madrugada de hoy:

Valencia.—A las cuatro de la madrugada de ayer pasaron por Alicante las fragatas insurrectas. A las seis y media lo verificaron frente a Torrevieja, llevando una marcha a toda máquina, y a las once de la mañana entraron en el puerto de Cartagena. Nuestra escuadra salió a ver de Gibraltar, y a las seis de la tarde pasó por frente a Almería con rumbo a Cartagena.

Cataluña.—El general en jefe del ejército de Cataluña y el brigadier Salamanca, ampliando las noticias recibidas acerca de la acción sostenida por el batallón cazadores de Barcelona, dicen que la lucha ha sido heroica; que los soldados quemaron hasta su último cartucho con una decisión sin ejemplo; que la falta de municiones y el crecido número de enemigos que pasando de 3.000 infantes, con dos piezas de artillería y 300 caballos, cayeron sobre dicho batallón habían determinado un combate cuerpo a cuerpo, cuyo resultado fué la retirada de aquellos valientes y la demostración palmaria de su esforzado arrojo.

Manifestan también que dos veces recuperaron la artillería en desesperada lucha, y el enemigo con grandísimas pérdidas sólo pudo retener en su poder una pieza sin cureña; que los voluntarios de Vimbodí y Cornudella son dignos de todo elogio por el valor y patriotismo con que salieron a proteger las fuerzas; que merece notarse la circunstancia de que ninguna fracción de tropa, ha dejado de presentarse, sin su oficial a la cabeza, lo que demuestra su excelente disciplina, habiendo conservado todos su armamento, aunque sin ningún cartucho; y que las pérdidas del enemigo han sido considerables, asegurándose la muerte del cura de Flix y la herida grave sufrida por el cabecilla Cerdas en la cabeza izquierda. El brigadier Salamanca con su columna debidamente reforzada marchaba sobre las fucaciones.

Por decreto de la presidencia del poder ejecutivo, de 22 de Octubre, se admite la dimisión del cargo de gobernador civil de la provincia de Oviedo ha presentado D. Felipe Corral.

Se nombra gobernador civil de la provincia de Oviedo a D. Juan Bautista Somogy y Gallardon, que desempeña el mismo cargo en la de Murcia.

—Y se nombra gobernador de la provincia de Murcia a D. José Bellido, cesante de igual cargo.

Con fecha 22 de Octubre se expide por el ministerio de la Gobernación el siguiente decreto:

Artículo 1.º El cuerpo de policía gubernativa y judicial en todo el territorio de la república se organizará con arreglo a las disposiciones del presente decreto.

Art. 2.º La policía gubernativa y judicial comprende los servicios de vigilancia que garantiza el orden y amparan todos los intereses, asegurando el cumplimiento de las leyes y el respeto a la moral pública.

Art. 3.º La vigilancia y seguridad recomendadas por las leyes a los gobernadores civiles se ejercerán por un cuerpo de delegados que, como representantes de aquellas autoridades, darán cumplimiento a las órdenes que les comuniquen, prestarán los servicios y llenarán las obligaciones que les impongan los reglamentos.

Art. 4.º Los delegados jefes de policía en sus respectivas demarcaciones tendrán a sus órdenes los empleados, agentes de vigilancia y guardias de seguridad que desde hoy han de constituir el cuerpo activo de policía gubernativa y judicial.

Art. 5.º Los funcionarios de policía que formarán el cuerpo son:

1.º Los delegados, con la categoría de jefes de negociados.

2.º Secretarios y oficiales de delegación, que serán oficiales de administración.

3.º Escribientes.

4.º Ordenanzas.

5.º Vigilantes, que serán los agentes destinados al servicio de inspección, divididos en primera, segunda y tercera clase.

6.º Guardias de seguridad de primera, segunda y tercera clase, con organización y disciplina análogas a la de la Guardia civil conforme a un reglamento especial.

Art. 6.º En las provincias donde hubiere número bastante de guardias de seguridad para formar una compañía, serán mandados por jefes, oficiales procedentes del ejército, que elegirá el ministro de la Gobernación, prefiriendo:

1.º A los que hubiesen pertenecido a la Guardia civil.

2.º A los procedentes de cuerpos facultativos.

3.º A los que gozando de haberes pasivos hubieren prestado mejores servicios en los demás cuerpos del ejército.

Art. 7.º Para ejercer el cargo de delegado de policía será condición indispensable tener el título de licenciado de Derecho, siendo siempre preferidos los procedentes de la carrera judicial.

Art. 8.º Los secretarios y oficiales se elegirán de la clase de empleados cesantes de administración, con buenos antecedentes de probidad y aptitud.

Art. 9.º Los escribientes, ordenanzas y vigilantes tendrán la instrucción necesaria para el buen desempeño de sus respectivos cargos; debiendo estos últimos leer y escribir con corrección, y acreditar todos una conducta intachable por los medios que el reglamento determina.

Art. 10.º Los guardias de seguridad deberán ser licenciados del ejército de la clase de sargentos y cabos, ó licenciados de la Guardia civil que se elegirán según sus hojas de servicios.

Art. 11.º La vigilancia se ejercerá constantemente, extendiéndose al público toda clase de molestias, y conciliando el respeto a las personas con las exigencias del buen servicio encomendado en esta parte a los vigilantes y oficiales de delegación en su caso.

Art. 12.º El orden en las poblaciones estará encomendado a los guardias de seguridad, cuyo servicio permanente estará relacionado con el de los vigilantes en sus respectivos reglamentos.

Art. 13.º El ministro de la Gobernación queda autorizado para organizar con arreglo a este decreto la policía gubernativa y judicial en las provincias según lo creyere conveniente.

REGLAMENTO ORGANICO

DEL CUERPO DE POLICIA GUBERNATIVA Y JUDICIAL.

TITULO PRIMERO.

Objeto y organización de la policía.

Artículo 1.º Es objeto de la policía garantizar la seguridad personal y la del domicilio, velar por la conservación del orden público, el respeto a las leyes y a la moral pública, auxiliando al poder judicial en la averiguación de los delitos y aprehensión de los delincuentes.

Art. 2.º La cooperación y auxilio que los funcionarios de policía han de prestar al poder judicial para la represión y castigo de los delitos será impenetrable por los jueces a los gobernadores civiles cuando constituyan tribunal fuera del local de su audiencia ordinaria, en cuyo caso podrán dictarles por sí órdenes que habrán de cumplir inmediatamente. En las poblaciones donde no residia el gobernador, podrán los jueces comunicar directamente sus órdenes a los funcionarios de policía.

Art. 3.º En cada capital de provincia que el ministro de la Gobernación determine se establecerán tantas delegaciones como la importancia de la población exija. Cada delegación tendrá el personal que las necesidades del servicio requieran.

Art. 4.º Los nombramientos de los funcionarios de policía cuyo sueldo exceda de 1.225 pesetas corresponden al ministro de la Gobernación; y al gobernador de la provincia todos los demás.

Art. 5.º Las demarcaciones que han de formar delegación en las poblaciones de mucho vecindario se propondrán por el gobernador de la provincia al ministro de la Gobernación.

Art. 6.º Las líneas férreas y sus estaciones serán objeto de una vigilancia especial, ya con delegaciones establecidas con este objeto en las poblaciones en donde el ministro de la Gobernación lo creyese necesario, ya por la sección que de la delegación ordinaria se destine a este servicio bajo instrucciones que al efecto se le comuniquen.

TITULO II. De la vigilancia y seguridad.

Art. 7.º La vigilancia y seguridad en que se fun-

initio por la Emperatriz y dirigido el 13 por la noche al mariscal, aviso anunciando un movimiento probable del enemigo en dirección de Thionville, el general en jefe juzgó peligroso, según asegura, hacer uso del camino de Woippy, y esto bien desafortunadamente, porque ninguna noticia local había venido a confirmar la realidad del movimiento anunciado; y el camino de hierro de los Ardennes, así como el telégrafo, continuaban funcionando sin obstáculo alguno. No era, pues, de temer una sorpresa en esta dirección.

En presencia de los obstáculos que se produjeron, obstáculos cuyos peligros habían sido indicados al general Jarras, parte de las tropas se dirigió al día siguiente, 15, por la garganta de Lessy. Al mismo tiempo el mariscal daba orden de licenciarse inmediatamente el convoy auxiliar, a pesar de las observaciones de la intendencia, justamente alarmada por las consecuencias de esta medida, que hubiera privado al ejército de los víveres necesarios para su marcha. En razón a las imposibilidades materiales que debía encontrar su ejecución, esta orden no tuvo otra consecuencia que la conservación en Ban-Saint-Martin de los convoyes de tres cuerpos de ejército. El del cuartel general que estaba detenido en el desfiladero, tuvo que continuar su marcha y llegar del todo al terreno donde ya le había precedido el segundo cuerpo.

Al día siguiente 16, el camino de Lessy estaba igualmente interrumpido. El cuarto cuerpo, sometido a la necesidad, debió seguir contrayendo a las órdenes que había recibido, el camino de Saulny; pu-

ha del 15, atacaron a la población de Montigny, y que la batería que vino a arrojar sobre la ciudad de Longueville las pocas bombas que determinaron la precita de salida del cuartel imperial, no se hubieran arriesgado tanto.

Bajo la impresión de esta refriega, el mariscal creyó que debía hacer saltar un arco del puente del camino de hierro para evitar, según dice en su memoria justificativa, un nuevo ataque a su retaguardia. Esta primera explosión no le pareció suficiente, pues en el mismo día hizo rom por un segundo arco, y sin embargo, ese puente no resistió a los disparos de la plaza y de Saint-Quentin, estaba al abrigo de todo ataque formal. Mas adelante, tuvieron mucho haber perdido de ese modo una pieza de comunicación para el ejército, y durante todo el tiempo del bloqueo se trabajó para restablecerla, pero únicamente el enemigo después de la capitulación se la quitó de este trabajo, y por ese puente fué por donde se dirigió a Thionville el material para sitio, sacado del arsenal de Metz, que sirvió para ganar aquel la plaza. Ya volveremos a ocuparnos de esta circunstancia.

Es verdaderamente triste pensar que de todos los puentes situados a la entrada de Metz se destruyera precisamente aquel que hubiera podido sernos útil.

El mariscal Bazaine declina resueltamente la responsabilidad de todas las medidas relativas a la destrucción de los puentes, salvo el de Longueville. Hace notar que el mayor general y el general que tenía bajo sus órdenes a los ingenieros que se habían quedado en Metz, mientras que él estaba en la fron-

te, no estaba completamente libre de toda acusación, respecto a los acontecimientos que tenían lugar desde que se había decidido la retirada del ejército; en efecto, desde el 6 tenia el mando de los cuatro cuerpos movilizados en Metz, tenía, pues, autoridad para tomar, o al menos recomendar las medidas que el mismo había juzgado indispensables. El completo retraimiento en que se encerró durante este período, no puede menos de ser censurado.

A consecuencia de los hechos que acabamos de referir, el sexto cuerpo no pudo en su totalidad llegar a Metz, pero habiendo sido definitivamente interceptado el día 13 las tres cuartas partes de su última división, la artillería de las otras dos reservas y los parques, el cuerpo de ingenieros y los servicios administrativos de ese cuerpo no pudieron elevarse, y fueron rechazados hacia Chalons, así como los numerosos convoyes de provisiones que tenían detrás. El 18 debían purgar cruelmente la falta que privó al sexto cuerpo de la cuarta parte de su efectivo, de las tres cuartas partes de su artillería, de sus reservas de municiones, y de sus ingenieros, como también más tarde debieron echar de menos todos aquellos víveres que hubieran llegado a la plaza, si se hubiera querido que llegasen.

No habiéndose tomado ninguna disposición, el enemigo pudo aprovechar con toda seguridad las facilidades que le proporcionaba nuestra negligencia.

No se puede pasar en silencio otro hecho deplorable que fué la consecuencia de este abandono. Si los puentes cercanos a Metz hubiesen sido destruidos, es casi seguro que los hulanos que, en la maña-

diendo así, llegar a tiempo para tomar una parte gloriosa en la batalla de Rezonville.

Y eso que la división de este cuerpo, que formaba la cabeza de la columna y que había entrado en acción el 15 en el camino de Lessy, no llegó al terreno hasta el 16, a las diez de la noche. Lo mismo hubiera sucedido a todo el cuarto cuerpo, si su jefe felizmente inspirado, no hubiera tomado, al día siguiente 16, la resolución de pasar por el camino de Briey.

En vano trata el mariscal Bazaine de cargar la responsabilidad de las disposiciones tomadas para la marcha sobre su jefe de estado mayor. La orden de movimiento del día 14 dictada por el mariscal, no indica más que un sólo camino que tomar a la salida de Metz, cuando había otros tres. Todo estriba en esto.

En esa ocasión fué cuando se manifestó claramente la falta de inteligencia que hubo entre el mariscal y el jefe de Estado mayor, falta que recayó de un modo lamentable en el bien del servicio, y en la conducta de las operaciones. El mariscal, ha declarado el general Jarras, me tuvo desde un principio sistemáticamente apartado, sin dar parte de sus proyectos, que no me fueron conocidos, más que en el momento de darme órdenes para asegurar su ejecución, de tal modo que no tenía tiempo de estudiarlas, y de proponer después las medidas del detalle.

Para estar constantemente en estado de llenar cumplidamente sus funciones en toda su extensión, el jefe de estado mayor, añade dicho general, necesita de una autoridad que no puede lograr sino por



Ayu

44 JUL 1

tamiento de

R.—El Emperador no suponía semejante cosa cuando la batalla del 16.

Madrid

A continuacion reproducimos

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and small dark spots, possibly due to age or handling. A horizontal crease is visible near the top edge. The left edge of the page shows the binding of the book.

propietarios de Valenci

Madrid

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and small dark spots, possibly due to age or handling. A horizontal crease is visible near the top edge. The left edge of the page shows the binding of the book.

9

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	DEL 22.	DEL 21.	ALTA.	BAJA.
Renta perpetua 3 p. 100	16-20	16-05			15
Id. fin de mes.	16-25	16-25			
Id. fin del próximo.	16-30	16-30			
Renta perpetua exterior.	19-80	19-80			
Deuda del personal.	00-00	00-00			
Billetes hipotecarios.	97-00	96-50			50
Bonos del Tesoro.	53-75	53-30			45
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00			
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00			
CARRETERAS Y SOCIEDADES					
Abril 1850 de 4.000.	00-00	00-00			
Junio 1851 de 2.000.	00-00	00-00			
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00			
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00			
Julio 1856 de id.	00-00	00-00			
Obras públicas 1858.	00-00	00-00			
Ferrocarriles de 2.000.	31-85	31-60			25
Id. de 20.000.	31-00	00-00			
Banco de España.	18-00	102-00			2-00
Crédito comercial.	00-00	00-00			
La Peninsular.	00-00	00-00			
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00			
CAMBIOS.					
Londres, a 90 días fecha.	50-90	50-60			30
París, a 8 días vista.	5-25	5-25			

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7.

támplase la capilla de Nuestra Señora de los Remedios, en donde se halla el singular Cristo de Burgos, imagen de flexible cuero de búfalo, que semeja a carne natural y permite ser colocada en diversas actitudes. En Siria la compró cierto caballero burgalés, para regalarla a los monjes Agustinos de esta ciudad; y al ser destruido el convento de éstos, trasladóse a la catedral a la veneranda imagen. También hay en esta capilla un bello descendimiento de Ribera. A su lado está la grandiosa capilla de la Virgen feñando al niño, atribuido a Miguel Ángel Buonarroti y el notable enterramiento de D. Gonzalo Díaz Lerma. Otras cosas notables, en que ahora no es dable detenernos, pueden examinarse en las capillas siguientes: que son las de San Juan de Sahagún, la de las Reliquias, la de Santa Isabel y la de San Enrique, en la última de las cuales se guardan las cenizas de los obispos de Oca, traídas a este nuevo lugar de reposo por el célebre D. Simón, sucesor de aquellos, al trasladar la Sede a Burgos.

(Se continuará.)

GACETILLA

La temporada del teatro de la Opera se inaugurará con *Lucrecia Borgia*, cantada por la señora Sals y los Sres. Stagno y Selva, presentándose además una contraltista nueva para el público madrileño, la señorita San Martín, joven española que desea hacer su debut en esta función.

La ópera *Romeo y Julieta*, de Gounod, para la cual se estaban haciendo las decoraciones y los trajes, no se pondrá en escena hasta más adelante, por haber encontrado el empresario Sr. Robles algunos incon-

venientes, nacidos de las exigencias que hace el propietario de esta partitura.

M. Woinow propone un método sencillo y fácil para reconocer la ceguera acromática. Está basado sobre el hecho de que, para estar el ojo atacado de ceguera para uno de los tres colores fundamentales, todos los tonos que este ojo puede distinguir, incluso el blanco, pueden obtenerse por medio de los otros dos.

Así para una persona afecta de acroteropsia, todas las mezclas de colores, comprendido el blanco ó el gris, podrán tomarse a expensas del violeta y del verde; si está atacada de ceguera para el verde, con ayuda del violeta y del rojo, y si es el violeta el que no puede distinguir, con ayuda del rojo y del verde.

El aparato de que se sirve está compuesto de cuatro discos rotatorios, superpuestos concéntricamente, y cuyas dimensiones van en disminución, el mayor es el violeta y verde, le sigue el violeta y rojo, y el tercero rojo y verde, el último y el más pequeño de todos blanco y negro ó gris. Imprimiéndole a este aparato un movimiento de rotación rápido, el disco central aparece gris y se ven alrededor tres anillos concéntricos de diversos colores.

Se propone al paciente que indique cuál de los tres anillos ve de color gris, como el disco central. Según que sea el anillo externo, el medio ó el interno, se deduce que hay ceguera para el rojo, el verde ó el violeta.

Con el auxilio de este método, que basta, en general, para las necesidades de la práctica, Mr. Woinow, ha reconocido que en Moscú muchas personas estaban afectadas de ceguera por el rojo.

En los primeros días del próximo Noviembre se inaugurará el *Liceo Español*, sociedad de instrucción, filantropía y recreo, con un baile de sociedad.

Píldoras Holloway.—Impureza de la sangre.—Para asegurar la salud, es absolutamente necesario que los sólidos y líquidos del cuerpo sean mantenido libres de esas impurezas que por efecto de los costumbres desahagadas, la atmósfera insalubre ó los desórdenes del estómago, suelen introducirse constantemente en el sistema. La manera más segura de obtener dicho objeto, es la de tomar las Píldoras Holloway, que expulsan de la sangre toda materia morbosa, y así impiden la irregularidad de la presencia de esta última pudiera ocasionar. La expulsión de los humores impuros hace que la organización entera recupere su vigor normal. La expresada medicina es a propósito para todos los enfermos, así jóvenes y viejos como robustos y delicados.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Rafael arcángel.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de San Juan de Dios, donde es el segundo día de la novena del arcángel San Rafael: a las diez será la misa solemne con sermón que predicará D. Ramon Garumendi, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Pedro Carrascosa.

Termina en San Antonio de los Portugueses la novena de San Rafael, celebrándose hoy su fiesta principal y predicará en la misa mayor D. Antonio Sanchez Barrios, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Mariano Yagüe.

Continúa por la noche en San Ginés la novena de la Virgen de Valvanera y dirá el sermón D. José García Romero.

En la parroquia de Santa María principia la novena que anualmente se consagra a las ánimas del Purgatorio y predicará D. Esteban Rodrigo Labarta.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón ó en San Millán, ó la de la Paz en San Isidro, ó en San Martín.

La temperatura máxima en Madrid fué ayer de 21.4 grados, y la mínima de 3.2.

ESPECTACULOS

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Abono. Sigue abierto en contaduría para los señores que tienen hechos encargos de nuevos abonos.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 41 de abono.—T. 2.º impar.—Los polvos de la madre Celestina.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 35 de abono.—T. 2.º.—Memorias de un estudiante.

GIRO.—A las ocho y media.—F. 23 de abono.—Primera serie.—T. impar.—Robinson.—El último figurín.

ESLAVA.—A las ocho.—El hombre es débil.—El preceptor y su mujer.—Une petite soirée.—Baile.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ARRAZOLA.

CONTINUADA HOY

POR EL SR. MANRESA Y NAVARRO.

con la colaboración de varios juristas.

Se ha repartido la entrega 125, 5.ª del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta, tan conocida y apreciada del público.

Sigue abierta la suscripción al precio de 10 reales entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse a plazos: pagando al contado, se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para más pormenores, dirigirse a la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha, Madrid.



NO MAS TISIS

PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central, en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Seiz, Corredora alta, 3.º, Pz. 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depósitos anunciamos el 24 de cada mes.

Don falsas: Las pastillas que no tienen la firma y rubrica de los Sres. Montero Seiz y la litografía del pastel en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Seiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

DEPOSITARIOS.—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández y Sr. Soler.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González y Sr. Esteviz.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espinosa.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bárgo de Ossa (Soria) farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Canales.—Baza, farmacia del Sr. Martínez.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monserrat, Aguilera, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y droguería del Sr. Auriat y Alomari, Menéndez, 20.—Badajoz, idem del Sr. Camacho.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo Cruz.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, Droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 26.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Córdoba, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia de Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gorona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino ó Refuente.—Las Palmas (Canarias), farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrel, Puerta del Sol.—Moreno Miguel, Arriaga, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Ultramar, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 20; Sr. Just, Pelayo, 2; Ferrer, Montero, 22.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal San Roque, 9, entrada, suelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del Sr. Vela, Chapitelá, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Rioseco (Valladolid), Sr. Fernandez, calle de los Llenos, farmacia.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia.—Astaras.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usabiega y Sr. Tornero.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, Barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Luzana.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amoedo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

A. CIRCASIANA resiste a los callos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azulado, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición entra en materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los cabellos capilares.

Mar de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7.4, pes. as.

Los pedidos y reclamaciones para los señores suscriptores de Madrid pueden hacerse en la casa del co-

edoncel.—Magdalena, 9, entresuelo.

Véndase en la botica os Sres. Borrell, Puerta del Sol, núm. 5, 2.ª flr.

L CORREO DE TEATROS

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL

ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crecido número de correspondientes en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero, contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al arte.

Se publica los días 1, 8, 15 y 23.

La redacción la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º.

Precio de suscripción: 15 pesetas al año, en España.

Los pedidos y reclamaciones para los señores suscriptores de Madrid pueden hacerse en la casa del co-

edoncel.—Magdalena, 9, entresuelo.

CLASES DE FRANCÉS,

CALLE DE CARRETAS, 7, 3.º

El 2 de Noviembre, M. Gaytté catedrático de francés del Ateneo científico, etc., abrirá una nueva clase de lengua francesa para principiantes y adultos.—Honorarios 60 rs. mensuales.—Lecciones particulares.

SOLUCIONES IMPORTANTES IMAS

SOBRE LAS

CUESTIONES MAS VITALES DE LA ACTUAL ÉPOCA.

La cuestión dinástica española.
Sobre la Internacional y Socialistas. Expropiación y usurpación de bienes públicos. Masonería.
Oriente antiguo. Oriente moderno. Oriente hispano-portugués.
Carbonarismo análico. Tertulia de la calle de Carretas y clubs. Grande error y explosión de la Revolución de 1868.
Si conviene república federal ó unitaria. Disparatología que enseñan algunos catedráticos de la Universidad de Madrid. Religión.
Cuestión de Hacienda y pago de la deuda pública.
Justicia y consideración a los muertos. Remedios para que España salga de los males que la aquejan.

DON JOSÉ ROMERO MZZETI,

ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO DE MADRID.

PILDORAS HOLLOWAY



UNCUNENTO HOLLOWAY

Esta medicina es más eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las disoluciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero se fortalece con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

El Atte. Médico no ha producido remedio alguno igual a este maravilloso Unguento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas inflamadas, las quemaduras, las flegmas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infalible para la tisis, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Es eficaz para la tos, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Es eficaz para la tos, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Es eficaz para la tos, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel.

Los remedios se venden en cajas y frascos por todos los principales boticarios y por su propietario, 533, Oxford Street, Londres.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España,